

## RELATOS DEL AJ CHOLONEL

Introducción a la etnotaxonomía  
de la tradición oral de Comalapa

*Claudia Dary*

### 0. INTRODUCCION

El presente ensayo constituye un primer contacto con la tradición oral de los cackchiqueles de San Juan Comalapa, municipio de Chimaltenango. Se trata de un pueblo bastante conocido por sus tejidos y sus pinturas populares, y que basa su economía en la agricultura, particularmente en la siembra del maíz y de legumbres.\*

Creo que la tradición oral refleja procesos culturales dinámicos; constituye un complejo sistema de información, de comunicación cultural y de representaciones de grupo. De acuerdo con esta reflexión, los estudios acerca de la oralidad son de mucha importancia para entender la vida de una comunidad, desde diversos ángulos: social, cultural, económica, política y religiosa.

---

\* Por razones de espacio no me es posible anotar todas las referencias sociales, culturales, económicas, políticas y religiosas que hubiesen sido necesarias para ubicar los textos orales dentro de los contextos culturales, pese a reconocer la enorme importancia de dicha relación para fines interpretativos.

Para más información sobre el municipio consultar: Linda Asturias de Barrios. **Comalapa: el traje y su significado**. Guatemala: Ediciones del Museo Ixchel. Museo Ixchel del Traje Indígena de Guatemala, 1985.

Inocencio del Busto. "San Juan Comalapa". En: **Antropología e Historia de Guatemala**. Vol. XIII, No. 2. Guatemala: Ministerio de Educación Pública, 1961-62.

Dallia Gaitán y Lesbia A. Ortiz. "La pintura popular de Comalapa como reflejo de la problemática socioeconómica de este municipio". En: **Tradiciones de Guatemala**, No. 14. Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos.

Existen formas universales para clasificar los textos orales y literarios: cuento, leyenda y otras, pero que para el caso de grupos humanos no occidentales dejan de ser útiles con fines taxonómicos. Lo que quiero decir es que, al iniciar la investigación de campo en la cabecera municipal de Comalapa, pude darme cuenta que, para el indígena, muchas veces el tiempo histórico "real" (comprobable mediante documentos de archivo y libros) se funde con el tiempo mítico de una forma no siempre fácil de explicar. Cuando pedí a mis colaboradores indígenas que me hablaran del pasado, hacían referencia a una gran gama de tipos de relato: a pasajes de su propia vida o de la vida de sus antepasados, a relatos que comúnmente conocemos como "mitos", a ejemplos, anécdotas y a otro tipo de relatos con su propia clasificación en cakchiquel. Ello se debe a que el indígena contempla, dentro de su experiencia diaria de vida, muchísimos elementos de orden sagrado.

Es necesario entonces conocer cuál es la denominación regional, la etnoclasificación y/o taxonomía popular de los relatos por parte del grupo que habla, que cuenta la vida de su pueblo y la suya propia.

Se ha buscado también conocer la vigencia de la tradición oral dentro del grupo social entrevistado, a la vez que determinar la función que tiene el narrador especializado dentro de su comunidad, en este caso de los **choloneles**.

Los datos fueron recogidos durante visitas continuas a Comalapa desde mayo a noviembre de 1985. Cuatro personas colaboraron estrechamente con el trabajo: Juan Mux Catuc, Emilio Sotz, Francisco Xocop Sotz y José Eladio Mux Curruchiche, quienes fueron muy generosos al brindar, de manera cordial y desinteresada, su tiempo y sus conocimientos; ellos contaron sus experiencias pasadas, narraron lo que "los antiguos platicaban". Para todos ellos mi agradecimiento.

Merece especial atención José Eladio Mux Curruchiche, quien haciendo uso de sus facultades artísticas, plasmó en el lienzo el contenido de algunos de sus relatos. A través de la pintura, José Eladio transmite al observador la forma en que concibe el diluvio, al **tronchador**, al velorio, al narrador de historias y otros relatos y manifestaciones socioculturales de su pueblo.

Cabe destacar aquí que este ensayo se integra a un trabajo más completo que la autora ha titulado como "Introducción a la etno-taxonomía de la tradición oral: historia, ejemplo y plática o conversación entre los cakchiqueles de Comalapa, Chimaltenango", el cual permanece inédito.

Existe una versión cakchiquel de la mayor parte de los relatos recogidos

en Comalapa y que se transcribieron para el estudio arriba mencionado, pero por razones de espacio es imposible presentarlos.

## 1. LOS NARRADORES CAKCHIQUELES

### 1.1. IMPORTANCIA DE LOS ANCIANOS Y DE LOS CHOLONELES

En Comalapa no hay un término específico en cakchiquel, ni en español que sirva para denominar a aquella persona que suele narrar relatos orales. Generalmente los conocedores y transmisores de la tradición oral son los ancianos -aunque no todos-, los **cofrades** y algunos de sus hijos, los **zahorines** y los **choloneles**. Como puede verse, se trata de personas adultas o de avanzada edad, las cuales son merecedoras de mucho respeto en el pueblo, pues ellos saben muchas cosas y detalles concernientes a épocas pasadas, y el pasado casi siempre causa admiración, respeto y curiosidad. Puede notarse, además que el hecho de saber cosas del pasado constituye una especialidad que poseen sólo algunas personas. Por ello el **Aj Cholonel** es tan importante, pues es un especialista en contar y en platicar, conoce fórmulas y oraciones rituales que son características de su ocupación; como se ha mencionado antes, el **aj cholonel** es una persona (siempre varón) que hace las veces de interlocutor o de portavoz; su oficio estriba en realizar las presentaciones de los novios y de sus familias; es decir hace las veces de intermediario. El **aj cholonel** debe pronunciar discursos de tipo ritual pre-matrimonial para que sean escuchados por los novios, sus padres, familiares y los invitados a la ceremonia pre-nupcial.

El **aj cholonel** contempla dentro de sus atribuciones la de dar consejos y recomendaciones a los futuros contrayentes, les habla sobre las funciones que cada uno tendrá a la hora de ser marido y mujer, les indica lo que culturalmente está o no aceptado en la vida matrimonial, comunica una serie de mensajes de orden cultural. De ahí que el **aj cholonel** es una persona que tiene una gran facilidad de palabra, una buena memoria y excelente capacidad para hablar en público, la cual es reconocida por los habitantes del cantón a donde pertenece.

Es importante indicar también que entre los discursos que pronuncia el **aj cholonel** durante las ceremonias de "pedida" de la novia, se cuentan **ejemplos** -cierto tipo de relato el cual será explicado más adelante- que incluyen una enseñanza moral dirigida al auditorio.

Además de realizar peticiones y presentaciones, el **aj cholonel** pronuncia expresiones de agradecimiento. También utiliza expresiones y fórmulas de cortesía para agradar a los asistentes de una determinada ceremonia.

Los **aj choloneles** son los encargados de contar el **choloj**. El **choloj** se define, según Juan Mux, como "un discurso de agradecimiento, consejos y mensaje que da el **aj cholonel**".

Quiero decir que el **aj cholonel** es también la persona indicada para contar relatos y, en efecto, así lo hacen cuando hay un velorio. Cuando alguna persona muere en el pueblo, se manda a llamar al **aj cholonel** para que entretenga a las personas que asisten al funeral. Así lo hacen Juan Mux y Francisco Xocop, quienes son **choloneles**. Juan Mux dice que "hay varias gentes que saben ejemplos, pero los **aj cholonel** los cuentan mejor porque están acostumbrados y tiene experiencia en hablar frente al público". De ahí que el interlocutor es una persona básica e importante en lo que concierne a la transmisión de la tradición oral.

La condición de **aj cholonel** no es hereditaria; puede decirse que es innata, que la persona trae esa facultad para desenvolverse oralmente bien frente a un auditorio. La comunidad se fija en cuáles de sus miembros son más extrovertidos y buenos oradores y eligen a la persona que será portavoz o interlocutor. Desde que los niños aprende a hablar bien se les enseña a rezar y aquellos que muestran mayor facilidad en hacerlo son seleccionados espontáneamente para que hagan las veces de **cholonel**. Cuando es adolescente se le encarga que vaya a rezar por un enfermo, o a un velorio, etc. De esta manera es como, al llegar a la edad adulta, una persona se ha convertido en un verdadero **cholonel**. Sin embargo hay excepciones, puesto que una persona puede convertirse en interlocutor a la edad adulta. Por ejemplo, cuenta don Juan Mux que él se convirtió en **cholonel** entre los 30 y 35 años, por iniciativa propia porque el oficio le agradaba. Por otro lado él relata que hay un detalle que le parece curioso y extraño, y es que su padre decía -cuando Juan Mux era pequeño- que su hijo sería **cholonel** cuando creciera: "en la casa teníamos gallos y cada vez que se mataba uno, mi papá decía que me dejaran la cabeza (para comer) porque yo sería **cholonel**".

Los portavoces o interlocutores realizan su oficio porque les agrada, no es una obligación impuesta, es más bien un servicio, o una "caridad" que se hace al prójimo. Es por ello que no se cobra por el "favor". Sin embargo, las personas que solicitan la intervención del **cholonel** le obsequian con comidas y bebidas. Los mayores regalos se otorgan cuando hay "pedida de la novia": al **aj cholonel** se le envían canastas con pan, chocolate, tamalitos y otros productos y comidas tradicionales en muestra de agradecimiento. Un interlocutor nunca podría cobrar por su trabajo porque se trata de un oficio ritual, sagrado, en donde se habla de Dios y se leen pasajes de la Biblia.

Por otro lado, ya Franz Termer había señalado las importancia de los

ancianos, en general, como transmisores de la tradición oral: "en aquel entonces (antes de la Reforma Liberal) eran recitadas en ciertas épocas del año, para el pueblo, dichas tradiciones por la clase sacerdotal de los Chilán, de Yucatán, mientras que entre los cakchiqueles, eran los ancianos los que lo hacían con ocasión de ciertas fiestas. Estas recitaciones se llamaban **nukumtzij** (guirnalda de palabras). A ellas se añadían posiblemente representaciones coreográficas de carácter histórico, las cuales mantenían despiertos, en la memoria popular, los sucesos pasados".<sup>1</sup>

Termer también resalta la importancia de los cofrades como sabedores de la narrativa oral popular: "con respecto a las tradiciones orales, aún existen restos aquí y allá. En San Cristóbal Cajcoj la antigua historia es recitada por los ancianos (**molan** en pokonchí). En otras regiones se dice que los brujos la transmiten dentro de su casta, sin que los profanos sepan algo de ello. También los miembros de las cofradías (**cajaucheles** en Rabinal) saben a veces algo de la antigua historia".<sup>2</sup>

Podría decirse que el **aj cholonel** es el equivalente de **tatahpisch** entre los **pokomames** centrales de Chinautla. Don Calixto, el principal informante de Rubén E. Reina dijo: "el **tatahpisch** es respetado porque es una persona de sangre fina. Es viejo y sabe todas las costumbres y sabe cómo explicarlas, y tiene una buena cabeza para guiarnos a todos. También es bueno para dar consejos a los que se casan. Llegar a ser **ahpish** es difícil porque uno debe conocer la historia de Chinautla".<sup>3</sup> Es decir, un **tatahpisch** es interlocutor director de ceremonias, consejero y "sacerdote".

En síntesis, según pude investigar, en San Juan Comalapa los **aj cholonel** son personas con calidad de buenos narradores. Aunque también hay ancianos y cofrades que sin ser portavoces, pueden ser muy buenos transmisores de las tradiciones orales.

## 2. LA ETNOTAXONOMIA DE LA TRADICION ORAL

La taxonomía o clasificación de los relatos recopilados en el campo es útil

1 Franz Termer. *Etnología y Etnografía de Guatemala*. (Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1957). p. 142. (Seminario de Integración Social Guatemalteca, No. 5).

2 *Ibid*; p. 143-144 pp.

3 Rubén E. Reina. *La ley de los santos*. (Guatemala: Editorial "José de Pineda Ibarra", 1973). p. 404 (Seminario de Integración Social No. 32).

para el ordenamiento de la colección de los textos. La mayoría de las veces y en muchos ensayos, se ha empleado para este fin índices, catálogos, categorías y directrices de corte occidental que han sido bastante útiles en cuanto a la organización formal de los archivos orales, y para enmarcar el relato dentro de una clasificación de tipo "mundial" y comparativa. Sin embargo, progresivamente nos hemos ido percatando de que tal forma de clasificación no informa acerca de la cultura de donde han surgido los relatos, olvida que la comunidad misma tiene su propia voz y que presenta un sistema de representaciones mentales distintas al nuestro, y que es necesario estudiarlas según un nuevo enfoque.

Comúnmente le jerga de los antropólogos y de los folklorólogos se impone, predomina haciendo caso omiso de los sistemas simbólicos y clasificatorios de la comunidad. De ahí que, afirmamos aquí, que un grupo social produce categorías y géneros populares que es oportuno encontrar. Y es precisamente esto lo que se trata de llevar a cabo en éste trabajo, aunque como se apuntó anteriormente, sólo de forma aproximada e introductoria.

Cabe destacar que se ha procedido de la manera indicada, con el objetivo de conocer la importancia que cada diferente tipo de relato tiene para los cachiqueles y las jerarquías que ellos mismos establecen, también el grado de antigüedad y de credibilidad que adjudican al relato; y la función que cada uno tiene según el contexto y el momento (escenario de significación). Son éstos y otros elementos los que constituyen los criterios taxonómicos entre los indígenas comalapenses. Es decir: que los factores que sirven para poder distinguir los diferentes géneros literarios indígenas son varios, entre ellos el tiempo, el espacio, el lugar escogido para contar (escenario), el tema del relato, etc.

En lo referente a la relevancia de los estudios de la etnoclasificación del relato oral tradicional, Manuel Gutiérrez E., expresa su concepción acerca del tema de la manera que sigue: "éstas formas populares de clasificar la propia tradición oral tiene un gran interés como fundamento para determinados tipos de análisis. En primer lugar, como toda taxonomía popular, la clasificación de géneros literarios tiende a establecer diferenciaciones más detalladas y precisas en aquellas áreas de la clasificación general en que se da una asociación con mayor cantidad de contextos sociales significativos. Supone esto que la minuciosidad clasificatoria de textos, por ejemplo de carácter ritual, constituye un indicador de la significación general que una sociedad dada concede a la práctica ritual. En segundo lugar, los propios criterios que cada sociedad escoje para realizar su propia clasificación de géneros literarios, expresan la jerarquía, concedida a determinados valores de su sistema ético general. Quiere esto decir por ejemplo, que la utilización como criterio de

clasificación de la identidad social del hablante, implica un *ethos* muy diferente al de la utilización del criterio de la existencia o no de rima y ritmo en un texto, o el de su propia extensión. En tercer lugar, las formas populares de clasificación de la tradición oral pueden señalar diferencias básicas de función o de contexto social".<sup>4</sup>

Gary H. Gossen, en su estudio sobre la tradición oral chamula, explica muy detalladamente cómo una taxonomía que parte de los términos que otorga la comunidad, es muy útil, ya que proporciona rótulos o denominaciones de los géneros narrativos, los cuales sirven para ordenar la colección de textos. De los criterios más importantes que el citado autor establece para diferenciar los diferentes géneros narrativos indígenas, se encuentran: la asociación temporal (las características temporales de los géneros), datos espaciales, contextuales y de informantes.<sup>5</sup> Un aspecto clasificatorio relevante es, pues, el tiempo, debido a que establece la distinción entre lo reciente y lo antiguo: "el tiempo es un criterio importante para establecer la diferencia entre palabras recientes y palabras antiguas"; así como también "el lugar de actuación es un rasgo diferenciador". Hay otra característica descriptiva o distintiva de importancia, que es la persona actuante o ejecutante.<sup>6</sup>

En Comalapa se distinguen varios géneros verbales, tales como el rezo, el juego (infantil), el discurso o choloj (pronunciado por aquellas personas que cambian de puesto o de cargo civil o religioso), la plática o conversación, el ejemplo, la historia a secas (se trata de una historia relativamente reciente) y la historia antigua (historia que contaban los antiguos sobre los primeros tiempos). Hay que aclarar aquí que no todos los informantes saben distinguir entre los dos tipos de historia, únicamente afirman que el relato es una "historia" y lo diferencian muy bien del ejemplo. El término "cuento" nunca es empleado -al menos por las personas adultas- y, en muy pocas ocasiones, el término "caso" hace referencia al ejemplo. Para el presente trabajo hemos tomado como universo de análisis sólo cuatro de estos siete géneros: la historia antigua, la historia reciente, el ejemplo y la plática o conversación. A continuación pasaremos a describir y a explicar en qué consiste cada uno de éstos géneros y luego se muestra uno o dos ejemplos de cada uno de ellos.

4 Manuel Gutiérrez Estévez. *Cuento, ejemplo y conversación entre los mayas de Yucatán* (Texto provisional) (Madrid: Universidad Complutense, mimeo.), 1-2 pp.

5 Gary H. Gossen. *Los chamulas en el mundo del sol*. Tiempo y espacio en una tradición oral maya. (1a. ed. en inglés, 1974). (México: Instituto Indigenista).

## 2.1 LA HISTORIA ANTIGUA

Esta hace referencia a un acontecimiento considerado por el narrador y una buena parte de su comunidad como verídico, real o auténtico. La historia relatada se ubica temporalmente durante "los primeros tiempos", hacia la época de la "Creación del Mundo", o en todo caso "hace mucho tiempo", "miles de años talvés". José Mux explicó que este tipo de historia alude a un suceso que "fue real, asegún cuentan los más antiguos".

Espacialmente el relato no tiene una ubicación específica, aunque algunas veces se dice que los acontecimientos relatados sucedieron en donde hoy se localiza el pueblo de Comalapa y sus alrededores (del departamento de Chimaltenango).

Los ancianos, los **choloneles** y los **cofrades** son las personas que, generalmente, más conocen acerca de estas historias. Sin embargo, José Mux, pese a que no entra dentro de ninguna de estas tres categorías de persona, sabe bastantes relatos de este tipo, pues le fueron contados por su abuelo Simeón, su tío Calixto y por su padre Victoriano; además, se siente particularmente atraído por estas historias, y cada vez que las escucha de labios de algún **cholonele**, pone mucha atención y esmero en aprenderlas.

Las historias "que narraban los más antiguos" dan razón del orden actual, explican el origen de determinadas cosas que existen hoy, tales como la lluvia, las tormentas, las piedras de obsidiana (ver "El chip Angel"), las taltuzas, los zopes, etc. (ver "El diluvio"); se trata de relatos serios que ("palabras serias") que se narran para explicar algo, tienen un objetivo específico.

Estas historias se cuentan durante un velorio o luego de una ceremonia en la cofradía, o bien, un padre puede narrarla a su hijo para ilustrarle algo. En realidad no existe un escenario especial para narrar historias antiguas.

Las historias antiguas son comúnmente conocidas por los especialistas en tradición oral bajo los nombres de mito, leyenda, o cuento mítico.

A continuación se expone el texto titulado "El diluvio", el cual sirve como ejemplo del género "historia antigua".

### 2.1.1 EL DILUVIO

"El diluvio cuando empezó, la gente estaba contenta, no se fijaron que era el diluvio. Entonces empezó a llover chorros de agua, pero ellos pensaron que se iba a pasar la lluvia, que se quitaba el agua, pero no se quitaba, ya se

agrandó más el agua, subió más para arriba y la gente empezó a asustarse, corría el agua también en los barrancos.

Después ya no caminaba el agua, ya las casas se llenaron de agua todas, subió el agua, subió el agua:

—¿Y qué vamos a hacer?—decía la gente. Si escarbamos ún hoyo ahora ya no se baja (el agua), ya no entramos en él (en el hoyo). Ahora nos vamos en los cerros -decían.

Se subieron en los montes, en los cerros se subieron.

Allí todavía no llegaba el agua y escarbaron hoyos. Entonces los otros así hicieron también. Todas las casas se estaban hundiendo, se estaban cayendo todas, subió el agua.

Entonces subió el agua sobre el cerro ¿Y qué van a hacer ellos?: se taparon todas las gentes, se entraron en la tierra, pero allí se mojó, sintieron ellos que se mojaron, se mojó la tierra. Se entraron más en la tierra, se metieron más abajo. Ya cuando Dios quiso, cuando todo se hundió, allí es cuando la historia dice que se volvieron la gente como taltuzas, se quedó como taltuzas la gente. Y el resto se murió, esos se quedaron allí, se ahogaron, los seres humanos y las vacas y los animales.

Entonces se secó, se pasó el diluvio, se empezó a secar (la tierra).

Entonces en un tiempo mandaron unos ángeles, vinieron aquí, bajaron los ángeles. Dice que había mucha gente, los cadáveres (estaban) en el lodo. Entonces ellos (los ángeles) sintieron un olor exquisito, dice que tenía un olor la gente, querían ellos comer, entonces los ángeles no se aguantaron el olor de la gente y empezaron a comer a la gente.

Entonces cuando comieron a la gente regresaron, subieron otra vez, llegaron al cielo, entonces les dijeron:

—Ustedes comieron restos de seres humanos.

—Pues no comimos nada.

—Ahora se van a volver zopes.

Les dieron un chicotazo, bajaron pero ya como zopes y empezaron a

terminar toda la gente. Eran ángeles los zopes, contaban, decía Juan. Bajaron y empezaron a comer todo el resto de la gente que se quedó allí".

*Informante: José E. Mux. C.  
Comalapa, 10 de junio de 1985.*

## 2.2 LA HISTORIA RECIENTE.

Este tipo de historia se diferencia de la anterior en que el contenido del relato no es del mismo orden mítico. Se trata efectivamente de un texto que hace alusión a sucesos que son históricamente menos antiguos, tales como la fundación de un pueblo durante la época de la colonia o durante la Reforma Liberal, por ejemplo:

En cambio la historia antigua relata acontecimientos que se remontan hasta la época de la Creación.

También éste tipo de historia se considera como verdadera y real, aunque se trata de pasajes históricos que los informantes no hayan observado. Aunque también la historia reciente puede aludir a algún hecho o acontecimiento que les pasó a los abuelos reales.

Los narradores de historias muy antiguas son los mismo que los de las historias relativamente más recientes.

Los escenarios son también los mismos. Ahora bien, los antropólogos inclinados al estudio de estos textos denominarían esta especie narrativa simplemente "historia oral";

Seguidamente se expone un ejemplo.

### 2.2.1 LA FUNDACION DE SAN JOSE POAQUIL

"Pues antes hay como nueve cofradías aquí en este pueblo de San Juan Comalapa y esas nueve cofradías tienen muchísimos bueyes, cada agrupación o cofrades tienen un su grupo de bueyes, así sucesivamente esos nueve grupos tienen sus bueyes.

Entonces disponían esos hombres, en esa época, de un lugar, lejano del pueblo de San Juan Comalapa, que se le dice allá en Garucho o cerca de ese lugar. Entonces allí se formaba un rebaño o un corral, más bien dicho, para los ganados. Allí se juntaban todos los bueyes de los nueve cofrades hasta de la María Virgen Santísima, Virgen de Dolores, tiene un su montón de bueyes también, así sucesivamente.

Mientras los cofrades se llegan a un año, se relevan, entran otros, pero siempre los bueyes allí están. Y tienen unos sus miembros o discípulos, o mayordomos, o **malaxel** que se le llama, que se le dice, tenían eso, entonces son los que dirijen, los que más tienen conexión con el cofrade mayor.

Entonces ya dispusieron que muchos están allí, entonces dijeron entre todos los que están en ese lugar:

—Por qué estamos aquí sólo. Pues formemos una aldea— dijeron, dispusieron así.

Y otros dijeron:

—¿Por qué una aldea? Mejor formamos un pueblo. Y entonces a ese pueblo, podemos decir que le damos el nombre, que le ponemos el nombre de San José.

Así dispusieron. Y, a ese montón de gente que estaban (viviendo) allí, que pastoreaban los bueyes de los nueve cofrades de aquí de Comalapa ya no quisieron regresar, sino que hicieron un pueblecito que se llamó San José Poaquil.

Entonces, en ese tiempo, es en tiempo de don Justo Rufino Barrios. Entonces cuando entró don Justo Rufino Barrios que venía para acá, para Quiché, y pasó aquí en Comalapa y se fueron ya en Guatemala, entonces empezaron pues a hacer un gran lío con el pueblo de San Juan Comalapa y fueron a llamar un ingeniero para medir el terreno que le toca a ese pueblo. Y entonces se vino los señores, esos grandes hombres que vinieron aquí a medir el monjón o la parte que corresponde a ese pueblo y se llamó San José Poaquil. Entonces las vacas se vinieron para acá, y los hombres se estuvieron aquí hasta la fecha. Así se formó el pueblo de San José Poaquil".

*Informante: Francisco Xocop Sotz.  
Comalapa, 25 de agosto de 1985*

## 2.3 EL EJEMPLO

En Comalapa se considera como **ejemplo** a un relato cuyo contenido puede ser real o imaginario, es decir, que se deja un margen de credibilidad. Explicó José Mux que el **ejemplo** no siempre tiene que ver con la realidad, para él un **ejemplo** significa "contar entretenimientos, **asegún** como los han dejado los antepasados". En cambio una historia siempre es real y no se cuenta sólo para entretener sino para transmitir una pequeña parte del sistema de cono-

cimientos de la comunidad.

Por otro lado, el acontecimiento al cual alude el contenido de un **ejemplo** hace intervenir muchas veces al propio narrador, a un pariente o a un conocido suyo, o sea que la narración tiene un carácter anecdótico y colectivo; aunque también puede suceder que la "historia relatada" no haga alusión a ninguna persona conocida.

Ahora bien, en el **ejemplo** se refiere un hecho que generalmente cae fuera de lo cotidiano y normal, es decir que se narra un acontecimiento que a los ojos del narrador es extraño, muy fuera de lo ordinario, de lo que acontece diariamente en el pueblo: se habla del "señor o dueño de la montaña", de la muerte personificada, de la **siguanaba**, del **sombrerón**, de los espantos, de animales raros o gigantescos, de gente enana, de personas que se convierten en animales y otros asuntos por el estilo.

Al mismo tiempo que entretiene, el **ejemplo**, puede funcionar como un mecanismo que hace resaltar los valores morales de la comunidad y los refuerza; se trata de una moral social y de ciertas normas de conducta y de comportamiento que son concebidas como correctas o ideales en el pueblo. El **ejemplo** entonces conlleva un mensaje para el auditorio, quien debe interiorizarlo y practicarlo. Es por ello que existen **ejemplos** que describen las consecuencias y los castigos que sufren aquellas personas que dejan de acatar y de cumplir las órdenes y los mandatos de los ancianos, de las autoridades -generalmente religiosas- o de Dios.

Como en el caso de la historia antigua y de la historia reciente, el **ejemplo** tampoco puede describirse a través de criterios rígidos. A veces un **ejemplo** es considerado como historia.

Los ejemplos pueden ser narrados por bastantes personas a partir de la edad adulta, aunque vuelven a ser los ancianos y los **choloneles** los personajes más indicados para ello.

Es el velorio una de las ocasiones más oportunas para contar **ejemplos**.

El **ejemplo** es el género narrativo del cual obtuve mayor número de relatos, ya que es también el género más conocido.

Los **ejemplos** incluyen tanto experiencias personales de orden sobrenatural como sucesos acaecidos a otras personas y que fueron transmitidos al narrador por la vía de la oralidad.

Cabe señalar también que al **ejemplo** se le llama también **caso**, pero sólo en muy pocas ocasiones puede escucharse que se le denominara de esa manera.

### 2.3.1 EL SEÑOR DE LA MONTAÑA Y EL GATO DE MONTE

(Ejemplo que le sucedió al suegro de don Juan Mux hace unos 40 ó 45 años aproximadamente).

En ese tiempo, más o menos cuarenta y cinco años, mi difunto suegro que en vida se llamara Julián Tuyuc, él rozó una cuerda de su terreno, aquí en **Cambal UI**, pasando por **Paraxaj**. Rozó una cuerda allí para cultivar maíz, por supuesto era bosque de sólo árboles, y pensó cultivar siquiera una cuerda, rozó allí pues.

Llegó el tiempo que empezó a trabajar, empezó a limpiar, empezó a botar los árboles, a cortar todo y pasando un mes o poco más de un mes se quedó ya bien seco y lo quemó porque así es el trabajo que se hacía, pues lo quemó. Entonces quedó limpio y pasando los días, llegó el tiempo de siembra, en el mes de mayo fue a sembrar, sembró milpa, maíz blanco que es una milpa que dura un largo tiempo, casi como nueve meses. Entonces sembró, a los doce o quince días fue a resembrar vio la milpa que estaba bonita, casi la semilla la mayor parte brotó y apenas unas matas faltaban y resembró. Y después con el tiempo, ya en el mes de junio empezó a desherbar la milpa muy buena, y dejó hecho el primer trabajo cuando la milpa pues vio él que su crecimiento era bastante bueno, estaba bien desarrollada, bien verde, gruesa la milpa y él bastante alegre.

Dejó pasar siete, ocho semanas o nueve semanas y de allí le fue a dar el segundo trabajo por el mes de septiembre o finales de agosto, ya en el mes de septiembre hizo el segundo trabajo, ya la milpa era bastante grande, buena milpa. Entonces así pues dejó bien trabajado la milpa y ya no se fue más allí sino que estuvo atendiendo sus quehaceres por otro lado.

Dejó pasar todo el mes de septiembre, octubre, ya en la segunda quincena de octubre, pues se decidió ir a ver cómo estaba la milpa, entonces se fue en un día domingo bien temprano. Antes de que amanezca salió de su casa y agarró para **Cambal UI** pasando por **Paraxaj** y llegando allá, temprano, puede ser que sean las seis y media, porque es algo retirado de aquí del pueblo para llegar allá donde él estaba cultivando, una distancia como de siete u ocho kilómetros. Entonces más o menos a las seis y media, llegando allí y llegó a la orilla de la milpa, vio que estaba bien la milpa, pues no lo botó el aire, no se arrojó, estaba bien verde y como es una cuerda nomás él dio una vuelta

en la orilla de toda la cuerda pues, y enseguida entró entre la milpa pero viéndolo el trabajo que él ha hecho, lo que le ha costado y derrepente va encontrando allí como dos o tres milpas que ya lo habían bajado la carguita, estaba **jiloteando**, ya lo habían comido los animales, y él se molestó bastante y estuvo regañando, diciéndole palabras feas contra los animales, decía él que:

—Primero el animal viene a comer lo que no le ha costado, que a mí me cuesta, cómo es esto que los animales se adelantan.

En fin, pues él incomodado y así se quedó, pues regresó:

—Vamos a ver el otro domingo vengo más temprano —así dijo él.

Y regresó, llegó a su casa, contó lo que fue a ver allá y enojado él estaba. De allí pasaron los días de la semana, lunes, martes a sábado y llegó domingo:

—Mañana me voy más temprano —así dijo él.

Y cabalmente se fue más temprano. Cuando llegó, bien temprano, pues todavía no había salido el sol, talvés las seis o un poquito antes de las seis llegó y dio una vuelta alrededor de la milpa y después se entró en la milpa, encontró otras milpas más, encontró como otras tres, otras cuatro milpas que había quebrado el animal, ya había comido. Entonces más enojado él:

—Pero malhaya que lo encuentro yo al animal, quién come mi milpa, yo le mato, le hago pedazos, cómo es eso, con que yo no he probado todavía que me ha costado, que yo he sembrado y lo he trabajado la milpa y este animal que por aquí, por allá.

Regañando, pero no encuentra ningún animal allí y estuvo parado entre la milpa, se sentó allí, viendo por todos lados, que malhaya si se acerca el animal y no hubo nada. Regresó.

Pero otro día vio que bien fresca estaba una milpa, acabando de comer talvés o talvés ayer, o un día antes comió el animal, estaba bien, fresco y vino. Después él se decidió ir entre semana, pero las ocupaciones no le dejó salir entre semana, tuvo que ir otro día domingo, más temprano todavía se fue:

—Lo tengo que encontrar, pero si lo encuentro lo mato y lo traigo aquí al animal y sino pues le hago pedazos —así dejó dicho en su casa y se fue.

Entonces llegó allá amaneciendo dice, amaneciendo. Entonces se paró a la orilla de la milpa oyendo por si hay algún animal que lo esté comiendo,

quebrando milpa o en fin, y no hubo nada, no había nada en ese rato y se fue caminando siempre una vuelta alrededor de la cuerda, después entró entre la milpa. Cuando oyó, se quebró una milpa; Ah! se paró él pues, pero oyendo, dónde; cuando oyó, se quebró otra, otra, ah pero ya se dio cuenta dónde, poco a poco caminó él, poquito a poquito caminó a la dirección donde se quebró la milpa y llegando cerca donde bajaron la milpa, cuando vio un gato de monte y estaba sacando la cáscara del elote, deshojando, aunque ho habían buenos elotes pero ya casi hay, algo así tiempos y el animal estuvo sacando por pedazos el doblador. Lo vio que allí estaba, se alistó él con su machete. El animalito se sentó allí, estuvo mirando al señor, después se acercó más el señor con el animal, alistó su machete para sacarlo en dos al animal, el animal pues sintió al hombre que estaba enojado, dio un salto, hay milpas que estaban caídas por el aire, un salto sobre la milpa y llegó al otro surco, otro salto y de allí caminó, pues salió afuera de la milpa, se quedó parado alrededor de la milpa, el señor allí pero maldiciendo al animal, bien enojado, salió entonces vio que si lo alcanza con el machete, tirando el machete.

Entonces se alistó pues, para darle al animalito, tiró el machete, él quería cortar en dos al animal, pero el animal en cuanto soltó el machete el señor dio un salto el animalito, y cayó el machete en el lugar en donde estaba el animal y el animal por otro lado y allí se sentó el animalito viendo al señor, más enojado se puso el señor, caminó y fue a **pepenar** su machete, el animalito estaba por allá. Tiró el machete nuevamente, otro salto dio el animalito, el gato de monte, y al dar el salto, pues naturalmente el machete caía en su lugar, pero no lo tocaba él, pero bien enojado el señor, y de allí caminó, se acercó y **pepenó** su machete, entonces el animalito caminó, caminó. Estaba un llano, un tierno árbol, estaba doblado, no sé si por el aire o por el largo que tiene estaba doblado, entonces dio un salto el animalito encima del llano que estaba medio, pues bastante inclinado, encima de eso se paró el animal, maldiciéndole. Entonces se fue con su machete y le siguió al animal, ¡ah! un salto dio el animalito del llano para el suelo y de allí dio dos, tres saltos, le siguió, el señor le siguió al animalito, cuando de repente viéndolo pues el señor, delante de un portón de metal bien grande el portón y vio una casa pero como de una manzana de largo, que estaba bien circulado de pared, está el portón, debajo del portón había un desagüe, allí se metió el gato de monte, entró. ¡Ah! pero enojado el señor, entonces:

—Qué si hay gente aquí, entonces esta gente, es animal de ellos lo que me está haciendo perjuicio pero yo le voy a dejar dicho al don que me pague mi milpa y que encierre a su animalito que está haciendo perjuicio.

Se animó él, se acercó al portón y tocó, tocó el portón y entonces al ratito pues salió un encargado o directamente hijo de la familia, no sé pero salió uno

a abrir la puerta y entonces él le dijo que si está el señor o su papá, no sé que es de él:

—Allí está, es mi patrón -dijo el muchacho.

—Quiero hablar con él si está.

—Sí, si está.

—Quiero hablar con él —enojado él.

—Ahorita le voy a avisar.

Y se fue el muchacho, le fue a avisar al patrón. En eso, como el patio es bastante amplio, las casas pues él vio pues, como el muchacho dejó abierto el portón, vio el señor eso en el patio, pues grande el patio y que la casa estaba circulada todo lo que es el gran sitio y en el corredor, pues habían galeras, habían jaulas con diferentes clases de animales, ardillas, gatos de monte, hay mapaches, hay coyotes, hay animales así con alas, diferentes clases de pájaros, culebras también hay, hay leopardos, hay a saber que más clases de animales, muchas clases de animales, hay armados, hay coche de monte, pero cantidad de animales vivos, pero él viéndolo como que sí estaba soñando, nunca había visto él una casa cerca de su milpa, pero en ese rato estaba viendo él lo que hay.

En eso salió el señor, hasta allá en la otra casa, un gran señor bien alto y grueso el señor, canche y llegó cerca de él. El pues le saludó y el señor le saludó a él también. Entonces:

—¿Qué dice tu corazón? -le preguntó el señor, el dueño de la casa.

—Pues señor, yo le vengo a decir que un animal tuyo, un gato de monte, allá está, allá está -decía porque el animalito está en el patio está fuera de las jaulas y los demás, pues están encerrados en las jaulas- él, allá está, ese animalito, eso lo encontré en mi milpa y cómo ha comido mi milpa, ya van dos, tres veces que vengo aquí y siempre vengo a encontrar mi milpa que la ha bajado el animal, hoy sí lo ví, hoy sí lo ví, yo quería matarlo pero no se dejó y se vino para acá. Ví que entró aquí en tu patio, por eso es de que te vengo a decir que me vas a pagar el perjuicio y quiero que tu animal vas a persogar y que ya no lo dejes salir.

—Ah vaya, es lo que me quiere decir -dijo el señor.

—Sí porque a mí me ha costado trabajo, me ha costado mi milpa y cómo es eso de que tu animal es el que está comiendo primero con que yo no he probado un mi elote -decía él bravo.

Entonces el señor le dijo:

—¿Y estás enojado por eso?.

—Sí pues, porque cómo es eso? Uno está luchando y otros sin que le cueste sus animales comen allí.

—Si usted quiere le pago, pero le digo esto -le dijo el señor- todo este terreno que va por aquí, que va por allá, todo lo que sigue, éste es mi patio, éste es mío, yo soy el dueño. Ahora usted que vino a rozar allí, que vino a sembrar sin el permiso mío. Yo porque le tengo lástima a usted, lo tengo encerrado aquí a mis animalitos, mire a todos los que están allí.

¡Yyyyy pero miles de animales y pájaros también, miles!

—Entonces sólo porque no quiero yo que mis animalitos hagan perjuicio los tengo encerrados, pero yo se lo digo que mejor regrese, vaya tranquilo a su casa, yo no le pago, mi animalito lo voy a persogar, pero si yo me incomodo, yo lo suelto a todos estos mis animales que están aquí y en un rato lo acaban todo tu milpa y no lo dejan ni siquiera un elote para usted. Así de que mejor regrese tranquilo señor y que no me reclame esto porque agradezca que yo le estoy dando permiso que está cultivando en mi patio. Cuando usted rozó allí, hizo mucho perjuicio a los árboles que lo cortó y eso si no le reclamé yo, y para que usted dos, tres elotíos (que se comió) mi animalito, si mucho nueve elotes ha comido allí, si mucho. Pero todo el perjuicio que hizo usted conmigo.

Así de que mejor vaya tranquilo -así le dijo.

¡Ah! él ya no habló más. bueno, pero fíjese pues: él entró allí como a las seis y media de la mañana, pero qué fue lo que fue a decir o qué fue lo que fue hacer allí, este ratito que yo le estoy contando esto, pues son minutos, pero él durante el rato que estuvo hablando, diciendo esto, reclamando esto, pasó todo el día y de allí cuando salió, salió del patio para afuera, el sol estaba por bajar, eran como las cinco de la tarde.

Es un misterio pues, saber dónde, saber cómo se llamaría ese lugar donde él entró, que no sintió, si mucho dos minutos o tres minutos sintió él, pero pasó todo el día.

Y de allí regresó pues, molesto él, pensando lo que fue a ver y pensando lo que le dijeron, y él reclamando, molesto, pero regresó y que no llegaba, que dio las cinco, que dio las seis de la tarde, las siete de la noche y no llegaba a su casa. A las ocho de la noche llegó a su casa, aquí.

Pero sólo ese mandado fue a decir, y eso sí: él mismo lo contó, no le contaron a él, sino que él le fue a ver, por la cuerda de milpa que había cultivado en ese tiempo. "Ese fue mi suegro, eso es todo".

*Juan Mux  
Comalapa, 21 de septiembre de 1985.*

## 2.4 LA PLÁTICA O CONVERSACION

Cuando un indígena comapalense narra una serie encadenada de sucesos que se refieren a pasajes de su propia vida, explica simplemente que se encuentra conversando con alguien acerca de determinado tema.

Este género narrativo puede ser generado o reproducido por cualquier persona y tiene como finalidad la comunicación interpersonal, la divagación, el entretenimiento y la información.

Se trata de un plática que hace alusión a un hecho reciente, lo que se relata está referido al presente o a un pasado inmediato.

Se considera también que lo que se está refiriendo es, por lo común, serio y además verdadero.

Este tipo de relatos es más importante de lo que parece a simple vista porque otorga una gran cantidad de información, ya que cuando un individuo hace alusión a su vida, comúnmente también hace referencia a diferentes aspectos de su pueblo:

Historia, economía, política, religión y otros aspectos que se entrelazan en la conversación;

Es precisamente bajo éste rótulo de "plática" o "conversación" en donde cabe clasificar los relatos de tipo biográfico y, principalmente, autobiográfico; pues cuando una persona está narrando parte de lo que es su vida dice estar platicando o conversando con su auditorio o con quien entrevista.

Para ilustrar cuán importante es la autobiografía dentro de las investigaciones que versan sobre tradición oral, exponemos dos ejemplos que están

referidos exclusivamente a la manera en que se vivía en Comalapa durante la presidencia del General Jorge Ubico (1930-1944).

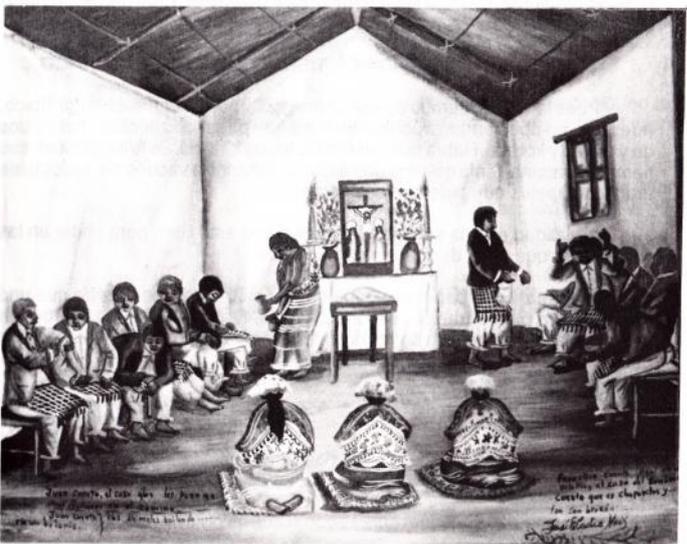
### 2.4.1 LA VIDA EN TIEMPO DEL GENERAL UBICO

"Pues la vida en tiempo de ese señor gobierno, del General Jorge Ubico, (fue) algo un poco amargo porque tuvimos que pagar dos veces ornato y dos de vialidad y libreta. Había que tener papeles de cita, así se le llamaba en ese tiempo, y vacuna, tenía que irse uno a Chimaltenango a vacunarse, todos esos eran los papeles que piden en ese tiempo.

La vialidad en una seguridad para que uno esté libre, para andar en las calles, para que no le dicen que es huevón.

La libreta es un papel que tiene que rellenar todos los días de que uno trabaja, tanto primer trabajo, segundo trabajo, tercero, así en deshierbe, en calzo (de la milpa), así eso pondrás en la libretas, eso tenés que rellenar para que autorice el gobierno que sos trabajador".

*Francisco Xocop Sotz  
Comalapa, 4 de marzo de 1985.*



Inferior izquierdo: "Juan comenta, el caso que les pazó a sus señores en el camino. Juan cuenta que los Animales Bailando... en un belorio".

Inferior derecho: "Francisco cuenta aquí en el velorio el cazo del sombrero, cuenta que es chaparrillo y tan sombrero...". José Eladio Mux.



Izquierda: El Diluvio. "Hombres y Mujeres se convierten en taltuza...".

Derecha: "Anjeles se conbierten en zopes". Jose Eladio Mux.